

# CARTA de UPTON SINCLAIR a EUGENE LYONS

autor de los estúpidos insultos contra Stalin que aparecen en las Selecciones del "READER DIGEST"

Entre los números que para su propaganda dispone el imperialismo yanqui en América Latina, está el de "Las selecciones del Reader's Digest", en español, que se está repartiendo profusa y gratuitamente en estos países.

Desde octubre del año pasado, se nos avisó que seríamos agraciados con una suscripción anual en español del READER'S DIGEST, que nos obsequiaba una dama yanqui. Centenares de maestros y de intelectuales han recibido el mismo regalo, presente de algún magnánimo individuo yanqui, y en casi todas las librerías nuestras exhiben los escaparates profusamente ejemplares del READER'S DIGEST.

También el famoso concurso de la mejor novela inédita latinoamericana, patrocinado por la Unión Panamericana, forma parte del programa de conquista, por la vía del intelecto.

Las selecciones del Reader's Digest, forman una especie de almanaque de barata propaganda científica y artística, al que único que le falta son las recetas para quitar manchas y limpiar alfombras. Entre dicha propaganda, desfilan propaganda antisoviética y anticomunista, con el aire más inocente del mundo. Por ejemplo, en el número de enero del año en curso, reproducen una de sus famosas condensaciones, la de un libro de Eugenio Lyon, personaje que desde hace algunos años viene ocupándose de desacreditar todo lo que se hace en la Unión Soviética y que la reacción yanqui aprovechaba para llevar agua a su molino. La condensación a que nos referimos, es sobre Stalin, al que Lyon trata de dejar, del modo más burdo, en los petates, como decimos por acá.

En 1938, Lyon publicó su "COMISION EN UTOPIA" referente a la época en que Stalin, a la cabeza del Partido Comunista, decidió llevar a cabo la industrialización de la URSS, libro lleno de pastoncilla ciega. A propósito de este libro, Lyon dirigió una carta al escritor norteamericano Upton Sinclair, la cual éste le contestó con la que reproducimos inmediatamente. Con seguridad que el "Reader's Digest" no condensará ninguno de los juicios favorables a Stalin que se han publicado en los Estados Unidos, como el de John Gunther, el periodista yanqui que acaba de pasar por Costa Rica y a quien la prensa nuestra se dirigió con calurosos elogios. Dichos juicios están en "EL DRAMA DE EUROPA", libro en que Gunther recogió muchas crónicas suyas sobre el panorama europeo en los dos últimos años. Sería bueno pedir al "Reader's Digest" que condensara también el artículo en que Teodoro Dreiser, el gran novelista yanqui, exalta a la Unión Soviética en el 23 aniversario de la Revolución Rusa. Pero eso sería pedir peras al olmo.

"Mi querido Eugene Lyons: Tengo su carta abierta relativa a mis puntos de vista acerca de Rusia; por supuesto yo no "interpretaré mal el espíritu de ella". Usted tiene perfecto derecho de criticar las ideas que he dado a la publicidad, y yo estoy interesado en sus réplicas; pero no estoy convencido, y diré a usted por qué.

El pueblo ruso sufrió muchos siglos de opresión, no tuvo instituciones democráticas y no conocía lo que nosotros llamamos "libertad". Las ideas modernas fueron apartadas de él, y la gran masa de la población estaba constituida por campesinos degrada-

## El "temor pánico" que he sentido ha sido originado por el remachar de los grilletes capitalistas sobre el pueblo de mi propio país, dice Sinclair.

dos, sacados de la esclavitud sólo en época reciente, embrutecidos con el alcohol y hundidos en la superstición. Después de tres años de tremendos sufrimientos y derrotas en la guerra, un pequeño grupo de revolucionarios que tenía fe en el colectivismo tomó el poder. Yo no creí que pudieran conservarlo por seis meses, pero ellos se las han arreglado en forma de conservarlo por veinte años. El error de mi juicio me hace humilde en lo que se refiere a darles consejo ahora.

El pequeño grupo de revolucionarios han hecho valer sus ideas colectivistas sobre 170 millones de gentes; al mismo tiempo ha estado dando a esas gentes alguna especie de educación. Usted duda de los beneficios de esa educación diciendo que "sólo pueden leerse las palabras escritas por la camarilla dominante". ¿Defiende usted realmente un aserto de tal naturaleza o es simplemente un trozo de retórica? Más de 3 millones de ejemplares de libros míos han sido traducidos y publicados en Rusia; recientemente circularon cerca de medio millón de copias de "No Pasarán" y ahora están procediendo a hacer lo mismo con "The Flivver King". (El Rey Carcacha). Naturalmente esto me inclina algo en favor de esa camarilla; pero me apresuro a añadir que también han puesto en circulación muchos millones de ejemplares más de las obras de Tolstói y de Pushkin, para no decir nada de Marx y de Engels. Yo no sé cuántos estudiantes han salido de sus escuelas superiores y de sus colegios, pero deben ser muchos millones en el curso de veinte años. Aparentemente usted cree que todas las mentes de todas estas personas están enteramente esclavizadas; pero yo no soy capaz de creerlo y pienso que, si el grupo dominante de Rusia ha cometido una traición a los principios básicos del socialismo y de la democracia de trabajadores, los trabajadores educados se darán cuenta de ello en el curso del tiempo y encontrarán algún modo de obtener lo que tan detalladamente se les ha estado prometiendo durante los últimos veinte años.

Volvamos a nuestra historia de Rusia. Los tres años de la guerra fueron seguidos por un año de revolución y por varios años de guerra civil, durante la cual fué destruida la mayoría de los recursos de Rusia y se engendró un fanatismo extremo. Personalmente, nunca me permito pensar acerca de los asuntos de Rusia sin recordar aquellos años de angustia, y la furia de pasión que despertaron en los corazones de los trabajadores en lucha. Al defenderse contra el capitalismo mundial, representado por una veintena de naciones, incluyendo los Estados Unidos de América, los trabajadores rusos aprendieron a odiar las conspiraciones contrarrevolucionarias y aplastarlas. Aun en nuestra América, comparativamente pacífica, yo también aprendí algo acerca de la contrarrevolución capitalista y acerca de las infamias a las cuales recurre para defenderse y defender sus privilegios. No voy a olvidar nunca lo que he aprendido y ello me capacita para entender la determinación del pueblo ruso a defender su régimen.

A mi modo de ver, los rusos

han estado en guerra durante los últimos veinte años. No ha sido simplemente una guerra de bloque, y de intriga, y de sabotaje, y de espionaje, y de mentira en gran escala; también ha sido una preparación contra el ataque militar, un simple momento de reposo entre los combates. Durante veinte años, yo supe y sé que los rusos iban a ser atacados de nuevo en el momento en que la reacción sintiese que tenía el poder. Yo se los he dicho en toda ocasión y nunca los he censurado por defenderse y prepararse para una mayor defensa. Yo entiendo que, en todo ese tiempo, sus libertades políticas han sido y podían ser sólo aquellas que son posibles para un pueblo en guerra; y, si usted recuerda los años de 1917 a 1920 en nuestro propio país, convendrá en que no son aquellas las libertades civiles ideales que todos nosotros esperamos gozar en la comunidad cooperativa del futuro.

Y ahora han llegado Mussolini, y después Hitler, y después el Mikado. Durante nuestra campaña "EPIC" (Epic era el nombre del Partido que apoyaba a Upton Sinclair para gobernador del Estado de California. — Nota de T.) se me pedía frecuentemente que definiera el fascismo, y mi respuesta era "fascismo es capitalismo más asesinado". Hace poco más de un año, al dirigirme al Congreso de los Escritores de Occidente, hice la afirmación de que "Al Capone es un universitario, un estadista, un caballero, comparado con los hombres que en la actualidad están dirigiendo a Italia y a Alemania". Desde entonces, los acontecimientos que han sucedido en nuestro desdichado mundo, me obligan a añadir a esa lista a Franco y a los gangsters japoneses. Cualquiera que sea su opinión acerca de ellos, usted apenas puede discutir el hecho de que Rusia, para todo propósito práctico, está actualmente en guerra. Técnicos rusos están ayudando al pueblo democrata de España a defender su existencia. Técnicos rusos están ayudando al pueblo de China con el mismo objeto. Rusia está combatiendo en España no simplemente a Franco, sino a Hitler y a Mussolini, y yo apuesto que usted estará de acuerdo conmigo en que, si los reaccionarios pueden triunfar en España y en China, se encontrarán mucho más cerca de su objetivo final: la destrucción de las instituciones colectivistas de la Unión Soviética. Hitler nos ha dicho con harta franqueza que intenta apoderarse de Ucrania y los jóvenes militaristas japoneses no han sido menos francos respecto a la mitad oriental de Siberia.

Una y otra vez acudió Rusia a las conferencias europeas y propuso el desarme completo. Nuestros periodistas reaccionarios están bastante seguros de que esto era un bluff; pero, ¡qué sencillo es decir bluff si usted no muestra sus cartas! ¿Por qué los años de las naciones militaristas no aceptaron las proposiciones de Litvinoff? (Litvinoff era el Comisario de Relaciones Exteriores del Soviet en 1935. — Nota de T.) ¿Por qué no pretendieron aceptarlas? La respuesta es que cada uno de ellos entendía claramente que una economía colectiva puede pasárselas sin colonias y sin comercio exterior, en

tanto que una economía basada en la ganancia debe tener estas cosas, debe aumentarlas y, en consecuencia, es continuamente arrastrada a nuevas agresiones bajo pena de revolución interior.

Es mi creencia, que las proposiciones de desarme hechas repetidamente por la Unión Soviética capacitan a ese país para mantenerse de pie ante el mundo, con las manos limpias y para echar la culpabilidad de las guerras por venir sobre las naciones que han continuado, aun después, preparándose para peores agresiones

(Pasa a la Pág 4)

## Vía Crucis de un Pueblo

Una película que deben ver todos los costarricenses

(Por C. L. FALLAS).

El 80 por ciento de los costarricenses, y lo mismo sucede en los demás pueblos latinoamericanos, están engañados con respecto a las condiciones de vida del pueblo yanqui. Se le cree un pueblo feliz, que vive con todo confort y nadaado en la abundancia. El cine yanqui ha contribuido eficazmente a mantener este espejismo: en casi todas sus producciones, los protagonistas son empleados de oficina que viven con desahogo. Cuando por casualidad ponen a moverse a un obrero, éste resulta un obrero feliz, con automóvil para pasear con su novia, bien maquillado y vestido a la última moda. El hogar clásico americano que conocemos a

través del cine, es aquel del juez Hardy (el de Mickey Rooney): tranquilidad, confort, buena mesa y hasta un fotingo para que se divierta el muchacho. Esto cuando no hacen suspirar de envidia a nuestra "aristocracia" con los regios interiores de las espléndidas mansiones en que eructan sus ojos los reyes del acero o de las salchichas.

VIA CRUCIS DE UN PUEBLO viene a quitar la careta a la mentira del cine yanqui. ¿Cómo los magnates de Hollywood se han atrevido a llevar a la pantalla la amarga realidad en que viven centenares de miles de norteamericanos? A estos magnates, como a todos los magnates, no les importa nada más que las ganancias. Y

(Pasa a la Pág 4)

## Por la defensa de Luis Carlos PRESTES el Caballero de la Esperanza y de la Democracia en AMERICA!

Las hermanas de Prestes desenmascaran a los calumniadores del héroe brasileño condenado a 30 años de presidio, al contestar al Embajador del Brasil en México

El 7 de noviembre del año pasado, el juez, coronel Maynard Gómez, al servicio exclusivo de la dictadura del general Getulio Vargas, Presidente de la República de Brasil, condenó a 30 años de presidio al gran defensor de la democracia en nuestro continente, Luis Carlos Prestes, a quien el pueblo brasileño llama "El Caballero de la Esperanza". Desde 1935, Luis Carlos Prestes se encuentra en uno de los terribles calabozos del Brasil. Lo acusan de haber asesinado a la joven comunista Elsa Fernández. ¿De qué calumnias e infamias no ha sido capaz la reacción para obstaculizar el avance de la verdadera democracia, de la democracia al alcance del pueblo trabajador y no tan sólo de los adinerados? ¿Quién no recuerda en Costa Rica la calumnia que se fraguó entre una camarilla reaccionaria para acusar al compañero Mora del asesinato de don Alberto González Lahmann? Pero en Costa Rica aquella infamia no pudo cuajar, mientras que en el Brasil hay suelo propicio para condenar a un hombre bueno por el crimen cometido por la policía del Gobierno de Vargas.

En todos los países del mundo, los grupos verdaderamente democráticos están luchando por conseguir la libertad de Prestes. En México, el Parlamento aprobó por unanimidad una moción en que se pedía la libertad de Luis Carlos Prestes y se ofrecía el derecho de asilo al gran luchador. Igual gestión ha hecho el Senado y el Gobierno del General Lázaro Cárdenas hizo gestiones ante el Gobierno del general Getulio Vargas, que demostraban gran interés por la suerte de Prestes. Las organizaciones más importantes del país, obreros, campesinos, intelectuales, mujeres, estudiantes, abogados, diputados, senadores, han enviado telegramas de protesta y se han presentado ante la Embajada del Brasil en aquel país. La Embajada ha contestado, echando mano de las calumnias tras las que se ha escudado el Gobierno para llevar adelante la abominable acusación. Dice que Prestes ha sido condenado por el asesinato de Elsa Fernández y lo acusa asimismo de haberse adueñado en 1930 de 1.800 contos de reis (más de medio millón de colonos) que le habían confiado sus compañeros.

Las hermanas de Prestes, una de las cuales reside en México, han salido en defensa de su hermano que se encuentra totalmente incomunicado en las sombrías cárceles del Brasil.

Reproducimos a continuación la defensa de las hermanas de Prestes dirigida al Embajador del Brasil en México: UNA MENTIRA INTENCIONAL

El proceso no estaba siendo ventilado, como falsamente se desprende de la Nota, sino que, habiendo sido iniciado el 7 de noviembre, en la mañana, fué ter-

minado en la noche del mismo día 7, constituyendo un record más de monstruosidad jurídica. Además, cuando fué publicada la Nota, el 27 de noviembre, la sentencia que condenó a Luis Carlos Prestes a 30 años de cárcel ya había sido ratificada por el Tribunal de Seguridad Nacional en sesión plenaria. Estos hechos fueron silenciados intencionalmente en la Nota, con el objeto evidente de retrasar y entorpecer el movimiento de protesta e indignación del pueblo mexicano.

### LA VERDAD SOBRE EL ASESINATO DE ELSA FERNANDEZ

Es falso que Luis Carlos Prestes haya ordenado el asesinato de Elsa Fernández. En la sesión pública del Tribunal de Seguridad Nacional, el 7 de noviembre, Prestes rechazó rotundamente los cargos que se le hacen, negando ser el autor de la carta en que se funda toda la acusación en su contra. Por otra parte, es voz corriente en Brasil que los verdaderos asesinos de la ciudad menor deben ser buscados entre los miembros de la misma policía brasileña. La mayor prueba de la falsedad de la acusación que se urdió contra Prestes, es que los supuestos denunciadores, así como los no menos fantásticos testigos de cargo, no comparecieron a la sesión del Tribunal para ratificar públicamente los graves cargos que, según la policía, lanzaron en contra de Prestes. Rigurosamente incomunicados desde el día de su encarcelamiento, estos hombres no tuvieron ni tienen la posibilidad de desmentir las declaraciones que se les atribuyen, quedando la policía en plena libertad de aseverar impunemente lo que mejor le parezca.

Las aseveraciones de S. Ex. reposan evidentemente sobre un terreno muy inseguro. Ahí están para demostrarlo las contradicciones y falsedades en que incurre a cada paso. Así, afirma la Nota que el crimen fué descubierto hace poco tiempo, cuando la verdad es que, desde 1936, se conocía ya la muerte de Elsa Fernández y a sotto voce se acusaba a la policía de haberla asesinado, del mismo modo como, anteriormente, ya había asesinado al joven estudiante de Medicina y orador popular Tobiasz Warszawsky y al Capitán del Ejército, Augusto de Medeiros. Estos dos antifascistas fueron encontrados, un día, en los bosques de Río Janeiro, acerbillados

a balazos, todos del mismo calibre, que se averiguó posteriormente ser exactamente el mismo que el de las pistolas usadas por la policía brasileña. Y estos son apenas dos casos, entre muchos, de muertes misteriosas tan en boga en Brasil, bajo la dictadura de Vargas.

Finalmente, S. Ex. se refiere a la indignación de la opinión pública brasileña, que "justamente airada exigía el castigo del homicidio". Esto, además de falso, es ridículo. ¿Cómo el pobre pueblo brasileño, maniatado y amordazado, sin prensa, ni parlamento, sin sindicatos libres, sin derecho a reunión ni a la libre expresión del pensamiento, podría expresar su indignación contra un crimen cuyos autores — todos están bien seguros de esto, en Brasil — son gente de la propia policía? Sobre el caso de Elsa Fernández, los periódicos brasileños no han publicado, hasta ahora, sino los comunicados, comentarios y deducciones presentados por la Jefatura de Policía. No sabemos dónde ni en qué habrá S. Ex. vislumbrado un movimiento o siquiera un asomo de protesta del pueblo brasileño en relación con este hecho, mucho menos aún en contra de Luis Carlos Prestes. Lo que sí sabemos todos, en Brasil y en el extranjero, es que en la sesión del Tribunal de Seguridad Nacional, el 7 de noviembre, Luis Carlos Prestes fué entusiastamente aclamado por el público, lo que motivó varias detenciones entre la asistencia. Esto ni la prensa venal de don Getulio Vargas lo pudo silenciar.

La tentativa de S. Ex. de presentar la brutal condena de Prestes como una imposición del pueblo del Brasil, es demasiado burda para ser aceptable.

### DON GETULIO VARGAS NO PUDO SOBORNAR A LUIS CARLOS PRESTES

En seguida, acusa S. Ex. a Luis Carlos Prestes de haberse adueñado de una cierta suma de dinero que "pertenece a sus compañeros" y, a raíz de esto, haberse convertido al comunismo y emprendido la fuga hacia la Unión Soviética, quedando desde entonces desprestigiado ante el pueblo del Brasil. La verdad es la siguiente, simple y clara:

En 1929, el señor Getulio Vargas, entonces Gobernador del Es-

Pasa a la Pág. 4

## REUNION GENERAL DE CELULAS

Domingo 12 de Enero a las 2 de la tarde en casa del compañero Antonio Valerín

Asistirán: José Joaquín Solano - Manuel Moscoa - Faustino Carvajal

## LISTOS LOS CARNETS PARA 1941

Se entregarán en asamblea general de militantes que se celebrará próximamente.